

En las afueras,
margarita preciosa
crece a tu vera.

No la desprecies,
que en su sol pequeñito
lleva tu suerte.

Si la deshojas,
podrás por ese sol
ponerte en hora:

si eres amado,
besarás esos pétalos
sacrificados;

si no lo eres,
ábrete tú al amor,
si es que amor quieres.

Fernando Rodríguez-Izquierdo Gavala